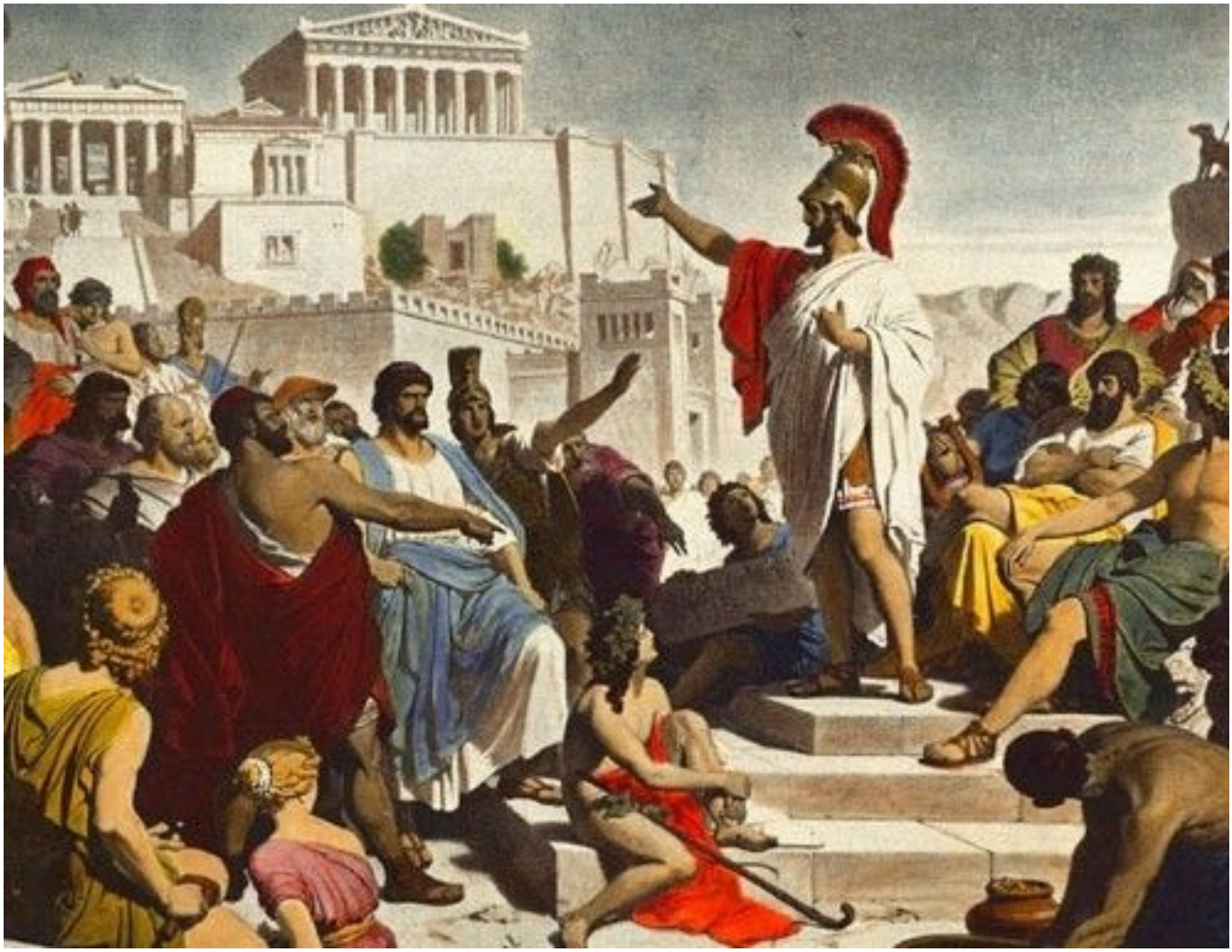
La apasionante historia del calzado. El zapato griego (primera parte)

10/11/2017



En la Grecia antigua las pieles se curtían con alumbre, para obtener la flexibilidad necesaria para realizar objetos de piel, se trataban con grasa de cerdo o con aceite. Se usaban extractos vegetales tales como: coníferas, raíces y frutas de acacia y corteza de roble, por medio del tanino, con procesos muy similares a la curtición vegetal actual . Existían los curtidores que no gozaban de buena reputación debido a la insalubridad del oficio y el desprendimiento de malos olores, sin embargo muchos griegos zapateros, curtían también sus propias pieles (Ese desprecio por la profesión de curtidor era una constante, a lo largo del tiempo, en muchas civilizaciones y culturas. En España se puso fin gracias a la Real Cédula de Carlos III).



REAL CEDULA
DE S.M.
Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE DECLARA, QUE NO SOLO el Oficio de Curtidor, sino tambien los demas Artes y Oficios de Herrero, Sastre, Zapatero, Carpintero y otros á este modo, son honestos y honrados; y que el uso de ellos no contiene la familia, ni la persona del que los exerce, ni la inhabilita para obtener los empleos municipales de la República en que están avecindados los Artesanos ó Menestrales que los exercitan; con lo demás que se expresa.

AÑO 1783.

EN MADRID:

En la Imprenta de Don Pedro Marin.

Real Cédula de Carlos III



Calzado Krepis con la lengüeta tallada. Museo del Calzado. (Reproducción)

En Grecia el calzado más común entre los hombres era unas abarcas de piel de buey ajustado al tobillo mediante cuerdas entrelazadas, pero en las clases sociales más elevadas se usaban sandalias incluso con adornos y también, el borceguí y la bota.

Las mujeres usaban una especie de zapatilla que cubría solo los dedos y la parte anterior del pie, las sandalias griegas correspondían a la solea romana, que usaban los hombres y mujeres en sus hogares como los calceus, que cubrían todo el pie.



Sandalia griega Nínfides. Museo del Calzado | **Reproducción.**